

Para el Domingo de Carnestolendas.
Filius hominis tradetur gentibus, et illudetur, et flagellabitur... Luc. 24. 31.
Estas son las palabras de que me valgo para formar un discurso que es el primer
de que tengo el honor de predicar a este pueblo en este real convento de Santa Catalina de
Veragua y de la Santa Inquisición de su ciudad de Veracruz de la Nueva España
del Convento. por el caso mudican, que es el Padre que esto, por ventura el tiempo
de que esta materia ha volado, para que un hombre que se llama el Padre que
nos ha predicado, en que la gloria se entrega toda al mismo sentimiento, por la pa-
sion y muerte de nuestro amabilísimo Redentor.
Acaso es hoy Domingo de Carnestolendas, en que todas las gentes se recrean
divirtiéndose en sus hogares con sus amigos, para gozar en su familia la paz y la
paz y la alegría y los trabajos del ayuno de cuarenta continúan días. Acaso no es
prudencia de estar un poco y aflojar el arco para que no se rompa. Acaso he-
mos de estar siempre en semana Santa. acaso no hemos de oír nunca más in-
strumentos que los tristes instrumentos de la Penitencia. acaso el Padre que dice el sabio que
hoy siempre para todo. Me ha tiempo para la honra y para la vida. Tempus flendi,
et tempus ridendi: pues como es posible que se nos haya caído que en otro día
de alegría se remueve el mismo tiempo en que nuestra adorabilísima Señora fue en ma-
gado a un menor, y es nacido y es otado. Filius hominis tradetur gentibus, et illu-
detur et flagellabitur. es no obstante lo inimitable es cuando a un hombre se le da que
o voy con la posible brevedad a predicar, pensando para cumplir con lo que tam-
bién me manda que se aplique a los que se nos ha un punto de doctrina cristiana
lo hace sobre una particular bastante sujeta a la razón. Todo es como
que Jesu Christo es verdadero Dios, y no obstante confesamos aunque no todos que
a uno a Dios, como el mismo Señor aunque a otro intento. Todo es así, aunque
digo a un Dios y a otro, en el laberinto de las pieles, aunque no todos. Unos me dicen
y otros me dicen, pero no me dicen lo que se nos ha todos los castigos de un mundo y con-
fiamos que Jesu Christo verdadero Dios, igual con el Padre y el Espíritu Santo
padece y sufre refiriendo dolores, y tormentos en su cuerpo y en su alma, parte
que es propia de la carne, y no es imposible que Jesu Christo padezca y sufra
siendo verdadero Dios como se ha dicho, porque como no me he de olvidar
me, es a un bien o a un mal, y por eso se pudo padecer y sufrir en su nombre
nombre, me dice el P. Juan Agustín lo que me trae el capitulo mo, que si Jesu Chris-
to no hubiera sido verdadero, no hubiera podido merecerse lo que nos me dice, es
decir, una redención tan abundante y tan copiosa: y si no hubiera sido verda-
deramente Dios, no hubiera podido sufrir los innumerables dolores que sufrió, y sin
abrir la boca como el cordero que mataron según la profecía de Isaías: muchos
son los que dicen sobre un artículo como el fundamento de nuestra fe. Me
dice y me dice que se debe dar satisfacción a los que no pueden con que he de

como pudo parecer el alma de San Juanito, como se le dice, si cada bien a ver en su
cada vez el principio de la encarnacion; pero de un modo para las cosas en donde
de redimirnos de parte superior y de parte inferior, para la verdad de esto
mas de uno que el mismo misterio de la encarnacion. En esta encarnacion para una
nuestra salvacion; para dar lugar a la gracia para el hombre y sea invocando la poderosa
misericordia de la Virgen de los Angeles. Diciendola de esta manera: Ave Maria

(San Juanito hodie et in saecula)

Aunque San Juanito nuestro adorabile Medico, segun el lenguaje del Ap.
haya existido siempre, en esta forma y haya de permanecer para todos los siglos adve-
nidacion. Sin embargo podemos decir sin contravenir a este infalible testimonio,
que San Juanito no ha existido del mismo modo en todos los tiempos. Antes
de su encarnacion en esta vida, existio en otras formas y figuras; pero esta ya
pasaron. Quando vino al mundo vino en un cuerpo y en un tiempo: des que de
su admirable Asencion a los cielos existe en los Santos para la comunicacion
de la gracia: en este sentido entiende el Apostol sus propias palabras, quan-
do de si mismo dice: vivo ego, mas no vivo yo el que vivo, vive en mi. San Juanito
vivo ego jam non ego, vivit deo in me Christus, y asi debe entenderse
que vive San Juanito en el alma del Santo, muere en la del pecador: que los que
le aman le reciben, y los que le ofenden le apartan de si y le entregan a sus
enemigos: Tradetur.

Ofata que fuera una evagacion lo que se dijo: ofata que
el Evangelio que nos denuncian a San Juanito, entregado a sus enemigos: tra-
detur gentibus. fuera una pura narracion de lo que paso y no una ocu-
rrencia historica de lo que esta sucediendo en estos presentes dias; Mas ha
los efectos del carnaval nos persuaden y nos evidencian, que haora
se cumple tambien en este modo a quella triste profecia de la su-
maza del hijo del hombre: tradetur gentibus.

Bien es verdad que le entregaron a los San Juanitos, que en los Evangelios
fue el que lo entregó a los escribas y fariseos; que estos lo entregaron
a Pilatos quien lo vio a entregado a sus enemigos; pero tambien
leemos en los mismos libros sagrados, que los pecados de los hombres fue-
ron la causa motiva de estas infamias. Traditur est propter
delicta nostra: Y aun el mismo Padre como escribe San Pablo a los Romanos
entregó a un Crucificado, para que muriera por los pecados del mundo. Y ha-
ciendome San Juanito si se entregó asi propio como escribia el mismo Ap.
a los Efesios, se entregó a la justicia de su eterno Padre ofendida de los pecados.
En el Padre el entregarse a un hijo fue decreto inesorable de su justicia infinita,
En el hijo el entregarse, fue voluntario y magnifico sacrificio de su amor.
mas en el Padre y en Pilatos, fue una horrible traicion, fue a-

na iniquidad execrable: y esto me hizo ver en los peccadores, que con ungera
dixeron y dan la causa y el motivo para la entrega: Fradekka.

Conque los reos, sanos, no miramos todos quanto leemos el Genucivela
in humana locución de los hijos de Jacob, con un inocente de un año
Josef. quien no se acuerda que le guardo va el Angelico en busca de
ellos para verlos y regalarlos, ellos mar que en sus manos, en su vida
le dio un beso: y se la hubiera dado si Dios, por un incomprehensible ju-
icio no lo hubiera preservado resucitando el corazón de Mabel, para que
se sus perdiera y sus manos en sus manos con la sangre de un inocente
humano; pero ya que no se da con lo vendida y entregada a un ma-
no de unos y malitos que iban con un dragón a Egipto: esto lo dice
aquellos in humanos con el precioso Josef, con aquel humano que
iba adado y fatigado por el viento preguntando a todo el que venia con
ba por ellos: ¿Parece mejor que yo?; cuando estan mis amados humanos
a mi humanos buenos: Esto mismo podemos aplicar a nuestro humano
no ama bilitimo de un hombre, que a si se digno el mismo humano en
Evangelio.

Pues con quanto mas razón no debi indignaros con lo que un
dijo, que, ingratos peccadores entregan con un diablo a un memo-
go ya un lo deprecian! A semejanza de lo que he visto de hombre, se lo
de humano de los hombres, y esta diciendo: ¿Parece mejor que yo? et
mi heent buenos, para abastarlos y regalarlos con lo que de un te-
no padre! Dación de un stable! O que es una audita! O Dios mio! Ve por
la casa de vuestro Padre, de parte por decirle a si, el ser de la divinidad
por un ser a un ser natural y por amor de los hombres, y que los
hombres en estos dias hayan de ir leyendo de vos por amor de
unas viles criaturas! Si se acuerda de si, Señor si que la raza appre-
sion de un Santo Padre, al apolo etans de los cielos por vivir en la tie-
ra entre ingenuos y traba y penalidad, por padecer sufrimiento
por un ser, sed con un campo, hombre en un mundo y oración de un
mentar, y los hombres no han de que sea una si sea un ser de un
y por un y para gozar de vuestro con patria ^{en un} felicidad eterna!
¡ que mayor monstruosidad! Mucho juicio en vuestro grave delito
fui; por el fin no os conocian; pero que los existian a quienes os ha-
vian dado a conocer por vuestra infinita bondad: os abandonaron, es un de-
lito sin excusa y sin medida. No por que no parais aqui: parais los
peccadores, meotro a venas de confesión y de oración: Mucho he:

2. Marzo Año San Paulino al destino de la majestad de Cristo
de un mundo padeció impetora de los santos que le ayu-

estaban; quando vino y adueno en su propria gerionaria y dignidad. Era
vicio subido al cielo, por un monton de ingenuos que tra, y aduen en la
almas de los peccadores; que horror! Fue el Señor arreunado en un
fugitivo en David, burlado en la cruz, arrojado y bafado en sus pro-
fetas. En su ascension e ignominia que en su propria y propria
Dor las tablas. En casa de Caifar le vendaron los ojos y burlado de bafado,
le decian: adivina quien es Dios: Encara de Herodes por un prauis. Quien
con una vestidura blanca como a lazo: Encara de Pilatos, los soldados
involuntarios de quien de burlado le coronado de puertranti e gina como en
suy de burlado, le buscaban la rodilla y granuja le decian: Ave Mas su-
derum: Puerto en la cruz todo el pueblo en un de un padecido le insul-
taban y meucando la cabeza como de burlado: le decian: Va quien de un
templum Dei D. hasta los ladrones le burlaban y lo que se iba
mas cerca del Señor crucificado le tiraba tierra a torneable rosa.
Pues no es menuda la afrenta que padeu el Señor en la bicia in-
ter de estos dias de impiedad. inventado por el mundo de un mundo. en
los quales saca mas fruto, que el burlado en muchas personas.
No es poco yo pasaba me fante xiste verdad, que con reflexion
un ejemplo que mas grave e antiguo y visto en un y gas
era el Cadaver de la ciudad de un siglo y mas.
en el qual se conseruaba, para acabar presto: de a Clement. to. 1.
La que usique era la introduccion para el Señor de un burlado.
Mudacion.

Es un espectáculo amado de un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo
en la Ciudad de Corago titulado por un espectáculo de barbaros. Ni mas al-
no, ciudad amada de elobiano, con las personas en las manos se burlaban a un me-
nigro, asar es un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo.
En una parte se miraba la ropa de los que va los ojos peleaban y de un me-
ban en un parte y a la salud de la ^{republica} en otra parte se oia la infame de un me-
ra de los que inventaron e inventaron a la calandrida de un parte de un parte
mas que un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo.
mentos; aqui se prohibian las músicas afeminadas. Los ayusristas y la-
mentos de los que morian en las enfermedades y en la compañía, se me setaba
los ristes ^{alguna} de un que se oian en el teatro y en el teatro.
con el clamor y el ruido de la dissolution de un parte, que horroraba compli-
cacion!

Pues por un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo
que un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo
los suspirios de vuestra piedad y penitencia se confundan con el aborrito de
la dissolution de un parte. Pienso que con un espectáculo de un espectáculo de un espectáculo
en un parte, me burlado de la burlado de un parte o aniversario de la muerte

y levanten la voz como todos los Semas para gritar al carnaval; q^e todas estas cosas las hagan personas, que el Miércoles vendran à poner se de rodillas para oír la sentencia de muerte, pronunciada ya contra todo el genero humano, y q^e repetira el sacerdote, quando las ponga sobre la cabeza la ceniza; que suceda todo esto mientras la Iglesia n^{ra} Madre esta en amarguras, en puesto el S^{mo} y estando para entrar en un tiempo de penitencia, y de mortificación; no menegareis amados oyentes, que una conducta como esta, no solo tiene algo de locura, sino tambien una especie de impiedad; y confesareis, que las diversiones del Carn^e no pueden ser inventadas por otro que el Demonio.

No obstante lo dicho, os atreveréis à preguntarme si que mal ai de vivir en la ociosidad? Quando la ociosidad no fuera por si misma un mal, ¿puede ^{haber} mayor mal, que aquel q^e es origen, y causa de todos los demas? No declara el Espiritu S^{to}, que la ociosidad es madre de todos los vicios? Multam malitiam docuit otiositas. Con solas las luces de la razon comprendieron los mismos Saganos las perniciosas consecuencias de la vida ociosa, y por este solo principio la desterraron con severidad. Sus Filósofos, sus Oradores, sus Poetas, y Poetas los mas corruptos, impelidos afuera de la verdad, se han visto precisados à declamar contra este desorden. Mas para q^e busco autoridades, la diaria experiencia no nos muestra, q^e un empedimiento, y un corazón ocioso son un campo abierto à todas las pasiones, y q^e no tardara en ser presa de los mas vergonzosos desordenes? Si se adedara cuenta de una palabra ociosa que se pronuncie, ¿que sera de toda una vida pasada en la ociosidad? ¿No nos dice el mismo Jesu C^o, que ni castigara à unos, ni premiara à otros en aquel dia de manifestacion, sino segun aygan practicado, u omitido los ejercicios de caridad, y las obras de misericordia? Pero yo veo que que esos santos ejercicios, son incompatibles con la ociosidad.

No se hace mal, se p^{ro}vee aca instante, si fuera asi; pero es cierto q^e no lo es: no se hace bien, pero no se hace nada. ¿Se puede ganar el Cielo por nada? ¿Se vive sobre la tierra para no hacer nada? ¿Lo creéis vos así, Profeta Santo, quando nos aseguarais, que nacio el hombre para trabajar, como el Pajaro, para volar? No ai ni edad, ni tiempo, ni estado, que nos dispense el hacer bien. La vida del Christiano nunca debe ser estéril; es criminal siempre, que no este llena de buenas obras. ¿Pues q^e? no os cony en el reposo? ¿Donde estaria entonces el orden de su providencia? ¿Que motivo no miserias, y trabajos, en tanto que vosotros no tendriais mas, que descansos, y comodidades? ¿La Justicia, y la Sabiduria d^{iv} podrian establecer condiciones tan opuestas, y tan pueden hacerse servir, se imaginan no tener obligacion de hacer nada para si, para el proximo, ni para Dios. Es el privilegio, que falsamente se atribuyen hoy la mayor parte de las gentes acomodadas; y mayormente las de castor ellos sacan de su estado lo oneroso, lo agradable, y lo útil; pero lo penoso, o lo demandado, o se descargan en otros.

44 No, vivian así en la antigua ley un Abraham, un Isaac, un Jacob, un David, ^{cuíngue} que fueran grandes en el mundo. No vivio así aquella Muger fuerte, y otras muchas Heroínas, à quien el Sabio aplaude en la Escritura. Lo han executado así tantos Reyes, y Reynas, tantos Príncipes, y Princesas, como nos pinta la Historia Ecclesiastica, y de quienes los exemplos causaran nra confusión en el dia del Juicio? Ellos sabian darle al mundo, à sus Reynos, à sus Cortes lo que debian, à la necesidad, à la conrumbré: mas también sabian estos Christianos Príncipes dar à las funciones publicas, y à las necesidades de sus Pueblos ~~todo~~ toda la atención, todo el zelo, toda la aplicación que pedia la Soberanía, la justicia, y el buen orden. ⁺⁺⁺

No serian amenos estas Christianas Princesas, en lo interior de sus Palacios, retiradas con sus Damas, el trabax de sus proprias manos, para el adorno de los Altos, y para la utilidad de los Pobres; unas, y otras tenían tiempo para meditar en la Ley de Dios, para asistir à las concurrencias devotas, para aprender nros sagrados Misterios; no temian descender de sus tronos, y baxar sus coronadas cabezas para visitar los pobres, consolar los afligidos, y aliviar los enfermos. Quantas veces se ocuparon en los mas humildes exercicios de la Caridad; y quantas emplearon sus reales manos en hacer las camas, en curar las llagas; en curar muertos, con alegría, y sollicitud, que hayan eternamente inexcusables. Aquellas delicadezas, y aquella ternura sobre si mismos, aquella insensibilidad, y aquella dureza, que tienen para con los otros la mayor parte de los Grandes de nro desgraciado siglo.

Però advertin amados oyentes, que todos somos hijos de aquel desgraciado Padre, que por castigo de su delito fue condenado al trabajo. Toda la posteridad de Adam está igualmente sujeta à la obligación de ganar la vida con el sudor de su frente; quiesco decir con exercicios corporales, ò espirituales, con una aplicación mas, ò menos trabajosa; pero siempre con igual una aplicación. Triadible al pecado original tantos pecados actuales, y voluntarios, con que averis manchado vna Alma. ¿Que nueva ocasion de haver una mayor penitencia? Pretender apartarse de esta Ley, es querer separarse de la Justicia de Dios. Si esto puede hacerse sin castigo en esta vida, no quedara sin castigo en la otra.

¿Fusera de nros, si al fin de nra vida nos hallos con las manos vacias, y sin haber hecho nada? Un San Maxido, despues de haver gastado sexenta años en oraciones, y penitencias, retirado en un desierto, tiembla, y se halla comprimido del mayor susto en el punto de dar guerra à un D^o, à quien no temia, y tan dignamente à ser vido. Quales, pues, seran nros pensamientos en aquella terrible hora, ⁺⁺⁺ despues que ayamos gastado la vida en un mortal ociosidad? Confesemoslo amados oyentes, que vivimos sobre la tierra, como si

hubieramos de vivir siempre en ella; vivimos como si no hubiera otra
mejor fortuna, que esta; vivimos como si nra salvacion se hubiera de conse-
gira por oras; ultimamente vivimos, como si para entrar en el Cielo no
fuera necesario molestarse aqui nada. Volvamos. El desorden de nra
vida inutil os he manifestado; lo inutil de nras ocupaciones sera la se-
gunda parte, que tocane con brevedad, aunque la materia es tan impor-
tante. Segunda parte

Si, amados oyentes mios, yo confieso, que ai en el siglo personas,
que se ocupan provechosamente. Pero atended à los fines que se propo-
nen, y à los motivos de sus acciones: ¿que encontrareis? que si parece,
que tienen un entendimiento mas razonable, no teniendo el corazón mas
Christiano, que las personas ociosas, es su conducta en lo interior igualmente
puesil, y su vida tan inutil, como la de los ociosos.

¿Que juicio se puede for-
mar de las mayores ocupaciones de los mundanos, examinadas segun los
principios del Evangelio, y à la luz de la Fe? Estas son (responde S.^a A-
gustin) entretenimientos de niños, que los hombres un querido nombra
con titulo de negocios, derivando el de entretenimientos à los negocios en
que se ocupan los niños. Irino, ¿que son las pretensiones mas bien dirigi-
das? ¿Las negociaciones mayores, las mas bien cimentadas fortunas, los
mas benajosos establecimientos, las mas valerosas empresas, la batalla
mas decisiva, y las conquistas mas gloriosas? ¿Medicho ya todo lo que pa-
rece importante, y apreciado à los ojos mundanos? Bagatelas, neceda-
des, inutilidades, vanidades, locuras; perdonaadme estas voces, que nece-
sariamente requiera el asunto. Asi habla S.^a Agustin, ai se explica
el mas sabio Rey. Pero para a mas, qual es la ocupacion del hombre?

Fabricar un Palacio en sitio, que a por dias se ade deman, re-
cogen con afan continuo requeras, de que la Ley no permite el goce, y la avaricia
para el uso, para dexarlas à hijos despreciables, y desconocidos; adquiren con lu-
xeros empleos una autoridad, que la muerte destruye, humillandonos como à los
mas viles esclavos; estenden por todas partes el poder, que bien presto se estrella
contra los muros de un sepulcro; consiguen por sus talentos, por su afabilidad de buena
reputacion, ò bien un famoso nombre en un Ciudad, ò quando mas en una
Provincia, para quedar despues en un exilio olvidado. A la verdad si los
Christianos pensaramos estas verdades formalmente, no nos moveriamos para
las cosas del mundo. No merece el cuidado de establecerse donde tan poco tiem-
po se ade pasar. ~~Vive~~ Almas inmortales, destinadas à la posesion de un pios,
¿como en particular estos dias los gastais en desordenes, ya de comida ya de bebida
ya de bailes y otros muchos desordenes, despreciando el soberano Bien, para
uniros à la nada, y abrazar, fantasmicas sombras?

Hijos de los hombres,
exclama el Profeta, ¿hasta quando estareis en esta voluntaria igno-

rancia, que es ciega? i No es alimentarseis más que de viento, de humo, y de fantasías? Fili hominum, ut qui diligitis usq. quo gravi corde? ut qui diligitis vanitatem, et queritis mendacium?

Iguerrais vosotros q. Dios es agrado de modo de vida, y es el trabajo? Trabajo que no mira a Dios, que no se refieren a su gloria, no pueden contarse por algo. Que principios, o que motivos tienen estas ocupaciones? El uno sigue su natural, y su vivero; la otra halla su satisfacción en cierta solitud: esta se mantiene de inquietudes domesticas, y si no ai bastantes en su casa, las toma de las ajenas. Vnas ves la avaricia, y una insaciable sed de las riquezas, es quien obliga a una continua aplicación. Otras veces la ambición de elevarse por cima de sus iguales, es quien hace llevar sin repugnancia las más pesadas fatigas; y en una palabra, no se trabaja, sino con el fin de unos motivos bajos, e indignos de de Christiano, sin paxera de intencion, sin reparar a Dios, sin de sed de desagradarse, sin ofrecerle nada de lo que se hace. Sexo como S. se atrevieran a ofrecer una ocupacion como las que se especulan en los presentes dias de Carnes y lencas, ocupaciones digo, que Dios, y por nras Almas se debian omitir, para emprender algunas más racionales, más utiles, y más necesarias.

Sucede, amados oyentes, en estos dias una cosa semejante a la que practico Pilato con Christo vida nra; aflicción de la Iglesia al ver sus hijos abandonados, a una falsa, y diabólica alegría, que ella misma reproduce: hace salir a Jesu C. en su 1.º tabernaculo, lo expone a los ojos de los Christianos, y les dice: mirad a este hombre. Este es vtro Rey, vtro Salvador, y vtro D., a quien renovais toda la pasión con vros locos divertimientos. Que hacéis, hijos míos? Que mal os ha hecho, para que así lo tratéis? Ah, Jesus mio, en vano os dejais ver en ese Altar! Nuestra divina presencia, en lugar de calmar el furor de vros enemigos, no sirve sino a más irritarlo, y estos tres dias en que os dejais ver en los altares, son en los que más os ofenden los Christianos.

Mas ay, almas Christianas redimidas con la preciosa sangre de aquel Cordeño sin mancha! Que puesto se podrá esperar de semejante conducta? Despues de haver pasado la vida de esta manera, que habrá que ofrecerle a Dios a la hora de la muerte? Si un S. Hilario, como ya dije, que se dio sesenta años a la oracion, y penitencia en lo oculto de un desierto, tiembla, y se halla comprimido del miedo, viendose cercano de dar cuenta a Dios, a quien tanto tiempo, y tan dignamente sirvió. O! y quales seran, pues, nros pensamientos en aquella hora fatal, despues de haver perdido una larga vida en una ociosidad mortal! Confesemoslo, amados oyentes, no tenemos fe, y no reflexionamos lo que nos ade suceder. Sumergidos en las cosas sensibles, vivimos sobre la tierra, como si hubieramos de vivir siempre; vivimos como si el Cielo no mereciera nros cuidados, o como si lo hubieramos de conseguir de valde. Ay, Dios mio! tened misericordia de nra fragilidad, y de nra ceguedad. Haced, que conozcamos lo debil, lo pequeño, el vacío, y la nada de las cosas de este mundo. Enseñadnos, qual es el precio, y la grandezza de los bienes de la otra vida, para que desprendidos